

VKR



Bien

educados

Superado su tono malhumorado, los raperos de Torrejón dan el salto a una multinacional que saca su cuarto CD

TEXTO: ÓSCAR CUBILLO

A pesar de su bautismo, el quinteto hip hop no destaca por su religiosidad. Eso que la hoja de promoción de su cuarto CD, 'Entrenaos' (Universal), la encabeza una cita de Santo Tomás de Aquino. «También hay ateos en los Verdaderos Kreyentes. No somos católicos practicantes y casi ninguno creemos en la Iglesia, pero el nombre se refiere a que, para nosotros, el hip-hop es una religión», declara Zarman.

Ya hemos oído mil veces que los Kreyentes vieron la luz por la base militar de Torrejón de Ardoz. «Sí, los americanos andaban por la calle con unos aparatos que no habíamos visto en la puta vida. Sus emisoras de radio pinchaban rap y pensábamos que de dónde salía eso. De no ser por ellos, quizá el rap habría pasado desapercibido».

Ya no hay yanquis en Torrejón. «Se han quedado los españoles y hacen más ruido, porque vuelan con aviones de segunda mano comprados a los americanos. Es peor el remedio que la enfermedad».

Por libre

A Verdaderos Kreyentes De La Religión Hip Hop les nominó Frank T, ex CPV (Club De Los Poetas Violentos) y hermano de los dos morenos del quinteto. VKR arrancó por la asociación de varios raperos que funcionaban por libre. «En esa época, editar cinco LPs hubiera sido imposible. Era más fácil unir proyectos comunes, juntar tres grupos y sacar un solo disco».

Debutaron con 'Más ke dificultad' (Zona Bruta, 96) y colocaron 10.000 copias. «Contenía textos que no pensamos que escucharía nadie. Letras más personales que nunca, natura-

les. Es un disco muy fresco y supuso un pequeño 'boom'. Tras el maxi 'Mentes revolucionarias' (97), salió 'Hasta la viktoria' (98), su cima popular, con 20.000 copias. «Es el LP que más mola a la gente: un sonido francés, más bonito, con violines melódicos. Pero se trata de una batalla desde la primera canción, 'Esperando en las trincheras'».

Tras contraerse el bautismo, «hartos de que nos lo abreviaran en las revistas», llegó 'VKR en las calles' (01), que bajó hasta las 10.000 copias. «Tardó un huevo en aparecer y no se promocionó como debería. Es lo mejor que hemos hecho: 28 temas con contenido y producción es un logro que no creo repitamos», confiesa Zarman.

Superadas varias temporadas en perfil bajo, VKR prueban el profesionalismo. «Ahora mismo, ninguno trabaja en fábricas». Es que han fichado por Universal, «la que más pasta ponía. Es una empresa que nos llevará lo más lejos posible. Estamos contentillos. Te metes en Internet con el hip hop y aparecen Kreyentes».

Mensajes críticos

Ahora se confirman con 'Entrenaos'. «Es el mismo disco que hubiésemos sacado en cualquier compañía, aunque fuera underground. No dijimos: buf, estamos en Universal, sacamos tres canciones para niñas y a follar como locos. Ni mucho menos». Dejándose oír y arropados por violines a lo SóloLosSolo o Coolio («joder, tío, este no pongas, que sólo llora», protesta Zarman), VKR lanzan mensajes críticos, que no hipernegativos.

«Promediamos 30 años y, cuando escucho letras antiguas, pienso cómo podría cantar eso. Éramos adolescentes, hervía la sange y estábamos todo el día de pelea. La vida no es como antes y hablamos más de los políticos, la vivienda, el Gobierno...».

Cabrea

El combo vitoriano se ha reducido a cuarteto en un cuarto disco rabioso que pone el listón un poco más alto en el punk español

La patrulla punkarra vitoriana Segismundo Toxicómano acaba de editar su cuarto disco oficial, 'Escapa!' (Santo Grial. Antes de nada, pedimos a Placi, portavoz señero del combo alavés, que nos explique qué ha sucedido con su bautismo, pues su 'manager', Álvaro Wilma, nos aseguró que ahora atendían por Los Segis. «Lo de acortar el nombre lo hicimos expresamente para el homenaje a Las Vulpes -aclara Placi-. Como el concierto iba a ser cortico, pues el nombre también. Además, en esa época andábamos barajando la posibilidad de dejarlo así, porque para la peña somos Los Segis».

Placi es el bajista y el actual vocalista de los Segis, puesto que ocupa de modo definitivo tras una etapa dificultosa en la que su anterior voz, Guillén, fue expulsado, luego sustituido por Josu Parabellum, más tarde recuperado cual hijo pródigo, y al final despedido sin remisión. «Sí. Fue un año movidito -reconoce Placi-. Una cosa de esas no la haces por gusto. Nos sucedió por vivir sobre la delgada línea que separa a los buenos de los tontos. Vas

dando vueltas para acabar donde empezó todo. Ya sabemos que el ser humano es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra, y a hostias aprenden hasta los tontos», se torna carpetofilosófico.

Imparables

Un factor añadido a la incorporación temporal de Josu fue que muchos de los entendidos en la materia del punk patrio, esos mismos que observaban con retintín que Los Segis eran unos meros imitadores de Parabellum (de ser así, demos por una vez la razón al pelao de Andy Warhol y gritemos 'viva la copia'), reafirmaron su criterio al ver al micrófono al vocalista del grupo de Barakaldo. «Como, afortunadamente, hablar es gratis, hay gente que habla aunque no sea más que para decir chorradas. También nos han colgado el cartelito de sucesores naturales de La Polla -hombre, eso igual lo aireamos nosotros, porque lo suscribiríamos ahora mismo- y de enterradores de grupos de punk estatales. Aquí, cada uno tiene su puto camino marcado. Lo que pasa es que a la gente le va el morbo y la carnaza».

Los Segis continúan su ascensión imparables. Asentaron su nombre con dos CDs, a talego la pieza, publicados por la independiente vallecana Potencial Hard-

SEGISMUNDO TOXICÓMANO

